



CRISTINA BAUSSAN/THE NEW YORK TIMES

LA ENTRADA A SYLT, uno de los cuatro campos que los nazis construyeron en Alderney.

Alderney: Investigación arroja luz sobre las víctimas nazis en la isla más pequeña del canal de la Mancha

En la Segunda Guerra, los alemanes construyeron ahí campos de trabajo forzado.

MARÍA SIERRA | EL MUNDO
 Desde Londres

Alderney, la isla más pequeña del canal de la Mancha, estaba destinada a ser el "Gibraltar nazi" en el ideario de Hitler. Los trabajadores esclavos que dejaron la salud y la vida en este territorio dependiente de la Corona británica lo apodaron "islotte Adolf". Allí murieron hasta unas mil personas de distintas nacionalidades desde la ocupación alemana de 1941 hasta la liberación de 1945, según los últimos datos aportados en una investigación encargada por el gobierno británico a un grupo internacional de académicos y expertos en la Segunda Guerra Mundial.

La revisión pretende silenciar de una vez por todas las especulaciones sobre el número de fallecidos a consecuencia de los abusos físicos, trabajos forzados y otras atrocidades documentadas por testigos y supervivientes de Alderney. Algunos hablan de 3.000 y otros de 400.

La confusión se deriva del primer informe oficial británico, tras la recuperación de las cuatro islas habitadas del canal, que situó las bajas mortales por los malos tratos en 389. El panel de investigadores eleva el margen más probable de defunciones entre 641 y 1.027.

"Las cifras importan. Exagerar el número de muertos es tanta distorsión del Holocausto como minimizarlos", declaró en la presentación del informe lord

Eric Pickles, exministro conservador y actual representante en la Alianza Internacional para la Memoria del Holocausto, esta semana, en el Museo Imperial de la Guerra, al sur del Támesis.

Entre 7.600 y 7.810 obreros y prisioneros de guerra fueron enviados a Alderney, donde la organización alemana Todt operó cuatro campos de concentración y otras instalaciones de trabajo.

Controvertido para Churchill

La ocupación nazi de las islas del canal es un episodio controvertido en la historia británica. Winston Churchill consideró que su defensa sería "difícil y carísima" y dejó a sus residentes a merced de Alemania, que ocupó el archipiélago días después. Solo en Alderney se tomó la decisión de evacuar a la población, aunque un retén en torno al medio millar permaneció en el islotte.

La revisión de los archivos oficiales ha dejado al descubierto la desidia del gobierno británico para llevar ante la justicia a los responsables de las atrocidades, además de una persistente operación de encubrimiento posterior. "Es una mancha en la reputación del Reino Unido", ha admitido lord Pickles, quien se disculpó a título personal de las falsedades y la opacidad en la gestión de los presuntos culpables de crímenes de guerra cometidos en este territorio británico.